CUANDO YO ERA CHICA PERÓN NOS REPARTÍA SIDRA Y PAN DULCE

¿ PERÓN ERA UN SUPERMERCADO ?

WOLF TOUZ

GENTE PIDIENDO EN LOS SUPERMERCADOS, MIEDO A LOS SAQUEOS

COMEN TRES, PAGADIOS





PALITO ORTEGA se siente el delfín del Presidente

"Ya recibí el apoyo de Mundo Marino"

Tras los dichos de Reutemann de que "Duhalde está para la Primera C" Menem sugiere a la AFA suprimir los ascensos

HOY SÁTIRA HOY

¿Se acuerda lector de junio del '89? Los supermercados tenían un sorprendente nivel de ventas, muy sorprendente, porque gran parte de las ventas no eran tales. La gente entraba, se llevaba lo que se tenía que llevar, y a la hora de pagar, nada. Se habló en esos momentos de una campaña organizada para voltear al gobierno de Alfonsín, que estaba caído, de bandas, de gente con hambre, de muchas cosas. No sabemos cuáles eran ciertas.

Ha corrido mucha agua y mucho menemismo bajo el puente. Los jubilados, que serían más felices gracias a las privatizaciones, siguen tan jubilados como antes, pero con 10 años más. Los maestros, beneficiarios de tantos impuestos propuestos en nombre de una mejor educación, siguen ayunando. "Pobres habrá siempre", dicen, pero ahora parece que hay más. Y además, hay "muy pobres", nueva clase social, verdadero ejército, no de ocupación sino de desocupación.

Y entonces, mientras el Presidente es agasajado con todos los honores que Estados Unidos suele otorgarles a sus dilectos amigos del patio trasero, mientras el fantasma de la re-re revolotea, resurge, retumba y refulge, la gente siente que ha llegado, por fin, no digamos la hora del pueblo, no digamos la hora de la revolución, pero sí, indudablemente, la hora de almorzar.

Y ahí van. Se los ve entre las góndolas, no en su corcel cuando sale la luna, sino con sus bolsitas, capturando algo de pan, leche, frutas, lo que sea. El autoservicio llegó a la marginalidad, o mejor dicho, primero llegó la marginalidad, ahora llegó el autoservicio.

Y nosotros, humoristas, no nos reímos del hambre: jamás nos causó gracia, pero no podemos evitar mirar a nuestra manera al país que permite llegar a este tipo de situación. Preguntarnos por qué y respondernos con algo que jamás será la respuesta correcta. Quizá sea que "los chicos pobres que tienen hambre", que ilustraban la campaña menemista del '89, hoy que son adultos decidieron llenar sus estómagos a costa de la tristeza de los niños ricos, quizá dueños ahora de los supermercados en cuestión. Quizás sea otra cosa.

En todo caso, Pati, Mosqueto, Toul, Jorh, Bianfa, Rep, Paz, Wolf y Rudy, los que hace 10 años les contamos cómo eran los "saqueos", volvemos ahora, tal vez en busca del segundo plato.

Hasta la semana que viene, lector.

RUDY











¡¡DOS HORAS EN LA PUERTA DEL SUPERMERCADO Y SÓLO ME DIERON UNA LATA DE TOMATES!!

¡¡¡EN EL 89 ESTÁBAMOS MEJOR!!!

JORH

POBRES — CLASE MEDIA — NIVEL SOCIOECONOMICO ABC1 — NO VOTARON A MENEM

ME GUSTABA MÁS CUANDO A LAS CAJAS LAS NUMERABAN

FILATELIA

WOLF-TOUL



ARGENTINA 1999
Serie: NUEVOS SAINETES CRIOLLOS
"EL APART HOTEL DE LA PALOMA"

ARGENTINA 1997
ENERO DE 1940, FIN DE "LA DÉCADA INFAME" Y COMIENZO DEL SEMESTRE IMBECIL"

ESPAÑA 1999
ELECCIÓN DE "MISS INMIGRANTE ILEGAL '99"

ARGENTINA 3778
FUNDACIÓN DE LA LOCALIDAD DE "LOMAS DEL VOYEUR (EX-LOMAS DEL MIRADOR)

AHHH... DESDE EL '89 QUE NO COMÍA TAN BIEN...

PATI

HOY SÁTIRA HOY

¿Se acuerda lector de junio del '89? Los supermercados tenían un sorprendente nivel de ventas, muy sorprendente, porque gran parte de las ventas no eran tales. La gente entraba, se llevaba lo que se tenía que llevar, y a la hora de pagar, nada. Se habló en esos momentos de una campaña organizada para voltear al gobierno de Alfonsín, que estaba caído, de bandas, de gente con hambre, de muchas cosas. No sabemos cuáles eran ciertas.

Ha corrido mucha agua y mucho menemismo bajo el puente. Los jubilados, que serían más felices gracias a las privatizaciones, siguen tan jubilados como antes, pero con 10 años más. Los maestros, beneficiarios de tantos impuestos propuestos en nombre de una mejor educación, siguen ayunando. "Pobres habrá siempre", dicen, pero ahora parece que hay más. Y además, hay "muy pobres", nueva clase social, verdadero ejército, no de ocupación sino de desocupación.

Y entonces, mientras el Presidente es agasajado con todos los honores que Estados Unidos suele otorgarles a sus dilectos amigos del patio trasero, mientras el fantasma de la re-re revolotea, resurge, retumba y refulge, la gente siente que ha llegado, por fin, no digamos la hora del pueblo, no digamos la hora de la revolución, pero sí, indudablemente, la hora de almorzar.

Y ahí van. Se los ve entre las góndolas, no en su corcel cuando sale la luna, sino con sus bolsitas, capturando algo de pan, leche, frutas, lo que sea. El autoservicio llegó a la marginalidad, o mejor dicho, primero llegó la marginalidad, ahora llegó el autoservicio.

Y nosotros, humoristas, no nos reímos del hambre: jamás nos causó gracia, pero no podemos evitar mirar a nuestra manera al país que permite llegar a este tipo de situación. Preguntarnos por qué y respondernos con algo que jamás será la respuesta correcta. Quizá sea que "los chicos pobres que tienen hambre", que ilustraban la campaña menemista del '89, hoy que son adultos decidieron llenar sus estómagos a costa de la tristeza de los niños ricos, quizá dueños ahora de los supermercados en cuestión. Quizás sea otra cosa.

En todo caso, Pati, Mosqueto, Toul, Jorh, Bianfa, Rep, Paz, Wolf y Rudy, los que hace 10 años les contamos cómo eran los "saqueos", volvemos ahora, tal vez en busca del segundo plato.

Hasta la semana que viene, lector.

RUDY















ARGENTINA 1999
Serie: NUEVOS SAINETES CRIOLLOS
"EL APART HOTEL DE LA PALOMA"

ARGENTINA 1997
ENERO DE 1940, FIN DE "LA DÉCADA INFAME" Y COMIENZO DEL SEMESTRE IMBÉCIL"

ESPAÑA 1999
ELECCIÓN DE "MISS INMIGRANTE ILEGAL '99"

ARGENTINA 3778
FUNDACIÓN DE LA LOCALIDAD DE "LOMAS DEL VOYEUR (EX-LOMAS DEL MIRADOR)



Lo que se da, no se Rebequita

Con resignación francesa (de la nacional no quedaba) y un sentido del deber propio de los hombres de antes, Tobías se encaminó hacia el supermercado junto a su adorada pesadilla Rebequítica y una lista de enseres (artículos, dicho en difícil para que vean) a ser adquiridos. Es que Rebequita había invitado a Tío Orsay y Tía Bambinaveira a cenar, y quizás apareciera también el Padre Betamax, para discutir los detalles de la boda con Tobías.

Uno de los detalles que debían discutir era la boda en sí misma, ya que no se habían puesto de acuerdo en la fecha: Rebequita quería "lo antes posible, si es ayer mejor", y Tobías por su parte prefería "nunca, el próximo milenio, cuando se crucen las paralelas, cuando los plomeros arreglen lo que vinieron a arreglar sin romper otra cosa, o similar".

Rebequita confiaba en poder convencer a su ¿cómo llamarlo?, a su Tobías con una rica comida, y si eso no funcionara, amenazándolo con que si no se casaba con ella corría el riesgo de terminar como el tío Orsay, la tía Bambinaveira o el Padre Betamax.

En resumen, entraron al súper. Rebequita agarró para el lado de los tomates, como siempre, pero esta vez era literal. Cuando hubo cargado dos kilos de los "peritas" y uno de los "redondos para ensalada", se dirigía hacia la zona de la carne. Pero no pudo llegar. Una manifestación la interrumpió.

–No entiendo –dijo Rebequita. ¿En lugar de trasladarme en el espacio me trasladé en el tiempo y estoy en los '70?

–No, señora, en los '70 estoy yo, soy jubilada, y mire lo que tengo que hacer para poder comer.

–No entiendo ... ¿Es esta una manifestación a favor del Gobierno, que en paz decrete, y vinieron por el sánguche de antes del acto, o por la fruta que dan después de votar?

–¿A favor del Gobierno? ¿A usted le parece que alguien que tiene que hacer estas cosas para poder comer va a estar a favor del Gobierno?

–Bueno, usted vio, la democracia es así: un choripán, un voto.

De lejos se oyó una voz:

–¡Mozo!, ¿para cuándo mi tostado mixto?

La jubilada le explicó a Rebequita.

–¿Ve, ve? ¡Esos son los tipos que nos dan mala imagen a los pobres! ¡Los marginales de clase media, que renuncian a la lucha pero no a los honores! ¡Esa no es mi mesa, y si quiere estar más cómodo va y se toma un taxi, qué se ha creído! ¡Viene a comer al súper, quiere que lo atiendan a cuerpo de rey y después se va sin dar propina!

Rebequita terminó por entender. La gente estaba manifestando hambre, querían comer.

–¡Con democracia se come! –gritó uno.

–¡Sí, pero con mayonesa es más rico! –se sumó otro.

–¡Compañeros, tengamos cuidados, la mayonesa sube el colesterol y precariza nuestras formas de lucha contra la burguesía! –se exasperó uno. –Sí, las hamburguesías, ¡yo quiero una cajita para mis chicos! –gritó una mujer.

–¡No nos excedamos, compañeros, que vamos a sobrepasar el límite de la tarjeta! –intentó otro, pero no fue escuchado, claramente se trataba de un infiltrado.

Tobías llegó adonde estaba Rebequita.

–¿Ves Rebequita de mis sueños interruptus? Esta es una maniobra política de la oposición.

–Claro, le dan de comer a la gente así la gente después los vota a ellos.

–No Rebequita, no entendés nada de política vos ... eso sería fácil.

–Si es tan fácil como decís ¿por qué no lo hacen? ¿Te imaginás?: "Si nos votan a nosotros hay bife con papas fritas para todos", dirían los de un partido. Y los de otro responderían: "¡Dígale no a los triglicéridos! Pruebe nuestro salmón a la maître d'hotel, bien sanito y natural". Y no faltaría otra agrupación que propondría "coma lo que quiera, pero ¡de postre, nosotros!". Los candidatos aparecerían en los afiches con buenos platos de pasta al filetto o al pesto, y no con esos trajes ridículos en los que nunca habrá una buena mancha de salsa de tomate.

–Vos no entendés nada de política, Rebequita. ¡La gente no quiere comida gratis, quiere propuestas claras y dignas!

–¿Y qué te parece una copa de langostinos, lomo a la criolla y de postre cerezas al hielo y bavaroise de frutas a la crema?

–¿Sabés qué, Rebequita? ¡Ya estás aprendiendo a ser política ... estás prometiendo algo que no vas a poder cumplir porque no sabés preparar esas cosas!

–Pero sé encargarlas en la rotisería de enfrente, Tobías.

–¡Y otra vez me sorprendés! ¡Todavía no ganaste y ya estás privatizando!











ESTOY ATERRADO.... QUE HAGO SI VUELVEN LOS SAQUEOS CACHO?

CIERTO... ESTOY ATERRADO...¿QUE HAGO SI VUELVE LA CANA, CACHO?

BIANFA

¡NO GOMEZ... PUSIMOS UN AVISO PIDIENDO UN CAJERO!

JORH

Lo que se da, no se Rebequita

Con resignación francesa (de la nacional no quedaba) y un sentido del deber propio de los hombres de antes, Tobías se encaminó hacia el supermercado junto a su adorada pesadilla Rebequítica y una lista de enseres (artículos, dicho en difícil para que vean) a ser adquiridos. Es que Rebequita había invitado a Tío Orsay y Tía Bambinaveira a cenar, y quizás apareciera también el Padre Betamax, para discutir los detalles de la boda con Tobías.
Uno de los detalles que debían discutir era la boda en sí misma, ya que no se habían puesto de acuerdo en la fecha: Rebequita quería "lo antes posible, si es ayer mejor", y Tobías por su parte prefería "nunca, el próximo milenio, cuando se crucen las paralelas, cuando los plomeros arreglen lo que vinieron a arreglar sin romper otra cosa, o similar".
Rebequita confiaba en poder convencer a su ¿cómo llamarlo?, a su Tobías con una rica comida, y si eso no funcionara, amenazándolo con que si no se casaba con ella corría el riesgo de terminar como el tío Orsay, la tía Bambinaveira o el Padre Betamax.
En resumen, entraron al súper. Rebequita agarró para el lado de los tomates, como siempre, pero esta vez era literal. Cuando hubo cargado dos kilos de los "peritas" y uno de los "redondos para ensalada", se dirigía hacia la zona de la carne. Pero no pudo llegar. Una manifestación la interrumpió.
–No entiendo –dijo Rebequita. ¿En lugar de trasladarme en el espacio me trasladé en el tiempo y estoy en los '70?
–No, señora, en los '70 estoy yo, soy jubilada, y mire lo que tengo que hacer para poder comer.
–No entiendo ... ¿Es esta una manifestación a favor del Gobierno, que en paz decrete, y vinieron por el sánguche de antes del acto, o por la fruta que dan después de votar?
–¿A favor del Gobierno? ¿A usted le parece que alguien que tiene que hacer estas cosas para poder comer va a estar a favor del Gobierno?
–Bueno, usted vio, la democracia es así: un choripán, un voto.
De lejos se oyó una voz:
–¡Mozo!, ¿para cuándo mi tostado mixto?
La jubilada le explicó a Rebequita.
–¿Ve, ve? ¡Esos son los tipos que nos dan mala imagen a los pobres! ¡Los marginales de clase media, que renuncian a la lucha pero no a los honores! ¡Esa no es mi mesa, y si quiere estar más cómodo va y se toma un taxi, qué se ha creído! ¡Viene a comer al súper, quiere que lo atiendan a cuerpo de rey y después se va sin dar propina!
Rebequita terminó por entender. La gente estaba manifestando hambre, querían comer.
–¡Con democracia se come! –gritó uno.
–¡Sí, pero con mayonesa es más rico! –se sumó otro.
–¡Compañeros, tengamos cuidados, la mayonesa sube el colesterol y precariza nuestras formas de lucha contra la burguesía! –se exasperó uno. –Sí, las hamburguesías, ¡yo quiero una cajita para mis chicos! –gritó una mujer.
–¡No nos excedamos, compañeros, que vamos a sobrepasar el límite de la tarjeta! –intentó otro, pero no fue escuchado, claramente se trataba de un infiltrado.
Tobías llegó adonde estaba Rebequita.
–¿Ves Rebequita de mis sueños interruptus? Esta es una maniobra política de la oposición.
–Claro, le dan de comer a la gente así la gente después los vota a ellos.
–No Rebequita, no entendés nada de política vos ... eso sería fácil.
–Si es tan fácil como decís ¿por qué no lo hacen? ¿Te imaginás?: "Si nos votan a nosotros hay bife con papas fritas para todos", dirían los de un partido. Y los de otro responderían: "¡Dígale no a los triglicéridos! Pruebe nuestro salmón a la maître d'hotel, bien sanito y natural". Y no faltaría otra agrupación que propondría "coma lo que quiera, pero ¡de postre, nosotros!". Los candidatos aparecerían en los afiches con buenos platos de pasta al filetto o al pesto, y no con esos trajes ridículos en los que nunca habrá una buena mancha de salsa de tomate.
–Vos no entendés nada de política, Rebequita. ¡La gente no quiere comida gratis, quiere propuestas claras y dignas!
–¿Y qué te parece una copa de langostinos, lomo a la criolla y de postre cerezas al hielo y bavaroise de frutas a la crema?
–¿Sabés qué, Rebequita? ¡Ya estás aprendiendo a ser política ... estás prometiendo algo que no vas a poder cumplir porque no sabés preparar esas cosas!
–Pero sé encargarlas en la rotisería de enfrente, Tobías.
–¡Y otra vez me sorprendés! ¡Todavía no ganaste y ya estás privatizando!





LA 4

EL HUMOR DESPUES DEL HUMOR

ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA

Pati

¿USTED CREE QUE VAN A DEVALUAR?

PARA NADA.

FREE PATI

Pati

DANIEL PAZ

ZOOCIOLOGIA

¿VEN? ESTA RUBIA LAS TIENE GRANDES SI LAS COMPARAMOS CON LAS DE ESTA... PERO, AL LADO DE LA MOROCHA, LAS TIENE CHIQUITAS

EN FIN... TODO ES RELATIVO

¡¡ NIÑO EINSTEIN !!

DAS TETEN

Daniel PAZ



Hoy: Doctor, el nene ...

–Doctor, ¡el nene no me come!
–Póngase dulce de leche, señora.

–Doctor, ¡el nene me ladra!
–Debe estar en celo, señora ...

–¡Doctor, el nene tiene el pito chico!
–No sea envidiosa, señora.

–Doctor, ¡el nene se hizo caca encima!
–¿Encima de quién?

–Doctor, el nene tiene gases. ¿Qué hago?
–Eche desodorante.

–Doctor, ¡el nene habla y habla sin parar!
–Señora, ése no es el nene, ¡es el televisor!

–Doctor, el nene se tomó media botella de whisky, del bueno. ¿Qué hago?
–Dígale a su marido que no mienta, señora.

–Doctor, desde que vino del colegio, el nene no tiene pito.
–Me parece que se equivocó y se trajo una nena, señora.

JORH-LINE

BELLAS ARTES por REP

